

I

En su libro *Elogios*, y al hacer el de la poesía, afirma el gran poeta y ensayista catalán Juan Maragall que el arte es la revelación de la esencia por la forma, agregando a continuación que la forma es la huella del ritmo de la vida en la materia. Pero un poema es, según el mismo escritor, un estado térmico del lenguaje. La poesía, entonces, en su realización literaria, el poema, es el ritmo de la vida expresándose a través de una materia, el lenguaje, a la cual aquel ritmo le da forma. En la poesía de Liber Falco se han verificado con máxima evidencia estas afirmaciones. Sus poemas son las formas limpiadas y desnudas en que se ha expresado una experiencia vital que, a fuerza de no ser nada más ni nada menos que eso: vida pura, vida desnuda, aparece resplandeciente y transfigurada en pura materia poética. Envuelta en ese aire secreto, lejano y misterioso, (con el cual, para quienes lo conocimos en la intimidad, se nos mostraba siempre él mismo hasta en los más triviales quehaceres cotidianos), su poesía ejemplifica la afirmación rilkeana de que el poema no es, como creen algunos, sentimientos (se tienen demasiado pronto) sino experiencias. De experiencias cotidianas, reiteradamente vividas en la intimidad del corazón, se nutrió la poesía de Liber Falco. Lentamente, yo diría que secretamente, sus poemas fueron creciendo hasta constituirse en un breve pero maduro mundo poético. Este mundo se inauguró en 1940 bajo la humilde forma de un pequeño volumen titulado *Cometas sobre los muros*, se adensó en un segundo libro, *Equis Andacalles* (1942), adquiriendo formas ya definitivas en el tercero, *Días y noches* (1946), y en los diversos poemas, dispersos en distintas publicaciones, que fué dando Falco desde 1946 hasta poco antes de su muerte, y que pensaba recoger bajo el título de *Tiempo y tiempo*. El total de sus poemas, que en su conjunto parecen distintos momentos de un solo gran poema expresivo de la totalidad de una vida humana, constituyen, a mi juicio, una de las más puras y esenciales expresiones de la poesía uruguaya contemporánea.

Esa pureza y esa esencialidad nacen de una doble fidelidad: de la infatigable fidelidad del poeta a las cosas humildes entre las cuales vivió, y de la fidelidad a sí mismo, a la esencialidad de su alma. Es, por la primera de estas fidelidades que el escenario y decorado constantes de su poesía — tan despojada, tan sobria en el lenguaje, tan sin estridencias metafóricas ni verbales — está constituido por las más concretas y sencillas cosas terrenales: suburbios; ranchos de los arrabales; las calles de Montevideo; cercos de cinacinas; tinas solas, abandonadas, entrevistas desde un ferrocarril que escupe un humo negro; coros de gallos conjugando su canto con el de las campanadas de un amanecer. Incluso desde los títulos mismos de sus libros — *Cometas sobre los muros*, *Equis Andacalles*, *Días y noches*, *Tiempo y tiempo* — alude ya el poeta a ese querida terrenalidad. Como se ve: cometas: muros; cometas remon-

tándose sobre los muros; un Equis Andacalles que hace referencia más que a un ser anónimo a la incógnita del hombre, a su misteriosidad; y sucediéndose, los días y las noches, el tiempo y tiempo de una vida humana que descubre sus penas, sus alegrías, sus atisbos de felicidad. Pero toda poesía lírica es un diálogo entre el "yo" del poeta y el "tú" del mundo. Y, a través de este diálogo, todas esas cosas de la humilde realidad cotidiana — y sin que dejaran de ser lo que son: mundo de la apariencia, de lo fugitivo y del cambio — fueron descubiertas por Liber Falco con un nuevo rostro: el descubrimiento en ellas por él a través de su segunda fidelidad, la fidelidad a sí mismo. Es esta doble fidelidad la que da la verdadera dimensión de la poesía de Falco. Y es a través de ella que su poesía adquiere lo indispensable en toda obra poética propiamente dicha: una concepción del mundo lograda a través de una concepción de lo poético (Pedro Salinas).

No se pretende en esta nota lograr una visión totalizadora de la poesía de Falco. Ella, dentro de su unidad integradora, es muy rica en matices. Es posible, sin embargo, y como primera aproximación, tocar algunos de sus aspectos esenciales.

II

Desde la primera lectura de la poesía de Liber Falco advertimos que es el sentimiento de la soledad el que, en primer término e invasivamente, nos sobrecoge. En el centro de su poesía parece haber un corazón solitario.

En un poema, *Noche*, que se reproduce en estas mismas páginas, la soledad se muestra como un estado de ensimismamiento en el que el ser humano queda solo a solas con su pensamiento, mientras se experimenta simultáneamente la inmensidad del mundo y su miserable pequeñez de planeta perdido en el silencio de los espacios infinitos.

En otro poema, *Desgracia*, el sentimiento de la soledad se agudiza: hasta el mundo mismo parece quedar solo rodando en el espacio, frente a los astros, mientras el ser humano, pequeño, indefenso, desamparado, queda sin posibles preguntas ni respuestas en su transida soledad:

Perdona, pero tu no sabes,
¿Sabes lo que es estar solo, solo,
volver a casa a las dos de la mañana,
mojar un pan mohoso, triste y duro,
roerlo solo,
y sentado en una orilla del mundo
ver a los astros que rutilan
y no saber qué preguntar ni qué decir,
y confundir las hambres, y roer solo tú allá...
un pan mohoso, triste y duro?

Perdona, yo anduve un día, mucho tiempo,
calles y calles junto a puertas y paredes,
nadie dijo mi nombre;
sólo tú una vez, y qué locura,
para tu frente de violetas
tuve una risa de dos dientes.

En el primero de estos dos poemas, *Noche*, la soledad aparece como consecuencia del real aislamiento físico de un ser humano, de un Equis Andacalles, que vuelto a su casa por la madrugada se acuesta solo a solas con su pensamiento. En cambio, en el segundo, *Desgracia*, la soledad se muestra como una entidad metafísica, como un algo puramente interior del ser humano. Allí la soledad nada tiene que ver con la existencia o no del aislamiento físico. El poema muestra también a un ser humano: ese Equis Andacalles que podríamos imaginar representando a Falco o a la concepción que Falco tiene del hombre. Pero aquí este Equis Andacalles ya no está solo en el sentido físico del término. Hay ante él otro ser humano: ese tú a quien se invoca, con infinita delicadeza, en el primer verso: Perdona, pero tú no sabes. No obstante, ensimismado en su propia soledad, este Equis Andacalles, que ha andado mucho tiempo junto a puertas y paredes sin que nadie diga su nombre, descubre que cuando por fin alguien lo dice, él, absorto en sí mismo, sólo tiene para responder una risa de dos dientes: esa risa que con tan precisa plasticidad objetiva la dolorosa sensación de que también ahora, por una especie de fatalidad interior, le está vedado salir de sí. Y, entonces, sentado en una orilla del mundo, ve a los astros que rutilan a lo lejos acentuándole la soledad con su misterio inapresable. El sentimiento de la soledad se objetiva así en esta figuración que, por la poderosa sugerencia del verbo roer repetido por dos veces a través de cinco versos, parece asimilar la soledad del ser humano a la de esas conciencias sufrientes que son las pobres bestias del mundo que, fatalmente, en la alegría o el dolor, permanecen siempre espantosamente absortas en sí mismas.

La soledad, pues, es concebida en la poesía de Falco como consustancial a la vida misma. El hombre es por esencia un solitario y el mundo una constelación de soledades. La conciencia de cada ser es un recinto hermético donde late una vida cuya última originalidad, su pulso más fiel a sí mismo, no puede ser conocida por ningún otro ser. Pero si cada vida se encuentra confinada en sí misma y es incognoscible, todos los seres se convierten entonces para los otros seres en misterio. Y en misterio se convierte el mundo y hasta la propia vida se siente como una perturbadora presencia misteriosa:

Qué me dió Dios para gasfar,
qué?, que no entiendo.

(LO INASIBLE)

Y hasta la luz del día parece incomprendible:

porque para qué alumbra el día
si tantas muecas de los hombres,
como un mapa de angustias
e indescifrables signos
de mariposas muertas
giran sin término.

(DESEO)

Pero desde esta soledad y este misterio, y en un movimiento dialéctico que los trasciende sin destruirlos, se llega a una necesaria religación con las cosas de la tierra y con los seres que la pueblan. Cuando el hombre —ese Equis Andacalles de la poesía de Falco— llega al colmo de la soledad y cuando el misterio lo acosa en un colmo de miedos y de angustias, comprende que solamente puede salvarse, evangélicamente, perdiéndose. Perdiéndose en las cosas de la tierra, reatando sus vínculos filiales con ella y buscando la soledad cómplice de

otras criaturas humanas. Desde el absurdo de su propia soledad sin sentido alcanza una fraternidad fundamentada absurdamente en la soledad misma. Pero este absurdo no es un absurdo lógico, sino ese absurdo a través del cual se manifiesta la riqueza infinita de la vida, que es, por esencia, pugna de fuerzas contradictorias. Y, ubicado en esa zona de peligrósimo equilibrio en que la vida, por profunda, se revela en su esencial contradicción, una madrugada en que desasido y solo Equis Andacalles se busca la frente hacia el amanecer, descubre esos vínculos filiales que lo religan a la tierra

Ya cantaban los gallos,
Ya sonaban las campanas
y él buscábase la frente
hacia la madrugada.
Sobre calles y suburbios,
sobre la ciudad toda,
en un coro de gallos
levantado y triste,
él, desasido,
se buscaba la frente,
hacia la madrugada.

Y ya en el día
pudo decir alegre el renacido
Oh Tierra. Oh nave solitaria,
soy tu hijo fiel
y no te olvido.

(VOLVER)

Alcanzado este vínculo filial con la tierra, lo gana un desborde de amor que se derrama por todo lo creado, y puede sentirse, al saltar de esa angustiosa soledad, como un resucitado capaz de aprender el lenguaje de las gaviotas, de amar los barcos y de soñar un humo blanco para ellos, de amar la vida y deseoso de abrazar a sus hermanos:

Sobre oscura Iosa,
ojos sin nada
y de cara al cielo.
Con un puñal de hielo
ardiendo en las entrañas.
Arriba, el mundo entero,
El abajo,
apretado de angustias.
Sin lágrimas, sin pañuelo,
ojos sin nada
y de cara al cielo.

Quién echó tierra en sus ojos
y metió en su garganta
una víbora de miedos?
Se levantó de un salto.
Y vió a los barcos y a los
[hombres sobre el mar,
Aprendió el lenguaje de las
[gaviotas
y el ensueño que sueñan
[y mañana

los marineros.
¿Quién revivió a aquel muerto?

Aquel muerto, porque murió
[una vez
habla ahora de la vida
y quiere abrazar a sus
[hermanos

Ama los barcos
y sueña un humo blanco para
[ellos

Ama a los marineros
y a las que cuentan sus
[emociones
en los puertos.

Aquel muerto, porque murió
[una vez
ama a la vida
y teje una bandera para el
[viento.

(VOLVER II)

Así, pues, desde la soledad y el desamparo, intrínsecos como consustanciales al hombre, llega Falco al amor y a la fraternidad. Es ésta la que yo llamaría su hazaña poética. Y si se quiere, también metafísica. Porque si, como se ha dicho, hay en toda verdadera poesía, una metafísica implícita, yo la encontraría sustentada en la de Liber Falco en esas tres categorías sentimentales — soledad, misterio, fraternidad — y explicitada en la aparentemente ab-

LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS

NOVEDADES

EL ARTE, de J. Subias Gaiter, es una "Historia del Arte", para todos, desde sus primeras manifestaciones (Prehistoria) hasta nuestros días.

LO FEO NO SE VENDE, de Raymond Loewy, obra de extraordinario éxito en los Estados Unidos y otros países.

AMAESTRA MIENTO DE ANIMALES, Sebastián Gasch, captura de los animales, adquisición, alojamiento, métodos de doma y ejercicios.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD, H. W. Van Loon, obra que le será de poderosa ayuda para interpretar y enfocar la órbita entera de la historia del hombre.

A FE MAS EXCELSA, Fulton Oursler, es la historia del Cristianismo y de los hombres que siguieron a Cristo.

UTOSUGESTION Y SUGESTION, Paul C. Jagot, Método práctico para obtener el dominio de sí mismo, el alivio y la curación de las enfermedades.

A FUGA, Alberto Wagner de Reyna, constituye una interpretación de la realidad, las ideas de amor, muerte y castigo empujan a la evasión como sustituto de la verdadera personalidad.

LOS FUNDAMENTOS DEL MARXISMO, Julio César Jobet, es de real importancia para el conocimiento objetivo de las teorías básicas del marxismo.

EL VIAJE DEL BEAGLE, Charles R. Darwin, Rigor científico, humor y ternura se entrelazan en el relato y hacen de él una pieza maestra de la literatura de viajes.

ARTICULOS INMORTALES, Larra (Figaro), sus artículos son hoy como ayer, obras admirables de un talento crítico excepcional.

PENSAMIENTOS, Blas Pascal, Pensamientos sobre la Religión y otros asuntos de uno de los prosistas franceses más estimados del Siglo XVII.

DRAMAS Y TRAGEDIAS, Sófocles, este volumen comprende: EDIPO REY, EDIPO EN COLONA, ANTIKONA, ELECTRA, LAS TRANQUILAS, FILOCTETES y AYAX.

HISTORIA DEL LIBERALISMO EUROPEO, Guido Euggero, La obra mejor que existe sobre la materia, escrita por el discípulo predilecto del Profesor Benedetto Croce.

SE-PROHIBE LA VERDAD, Olette Sorensen, El Crimen se imponía, era tan esencial, que opacaba la fuente misma que originaba el odio.

HAYA DE LA TORRE Y EL APRA, Luis Alberto Sánchez, para quien quiera conocer la vida y la trayectoria de Haya de la Torre y el Apra, este libro constituye un documento y un testimonio de notable valor.

LA MUERTE NO... EL AMOR, F. G. Slaughter, un relato intenso y apasionante de los hombres y mujeres que viven en un mundo de muertes violentas y amores superficiales.

TORMENTA EN EL SUR, F. L. Slaughter, es la conmovedora, emocionante y dramática historia que describe la reconstrucción de una plantación sureña después de la Guerra Civil norteamericana.

JIDA Y CONFESIONES DE OSCAR WILDE, Frank Harris, con un epílogo de George Bernard Shaw.

DICCIONARIO DE HISTORIA DE ESPAÑA, editado por Revista de Occidente, dirigido por 64 especialistas.

PARA UNA GENERACION MEJOR, Dr. P. Puig y Roig, Procreación consciente, Higiene prenatal, Puericultura, (con 383 grabados, fotografías, dibujos y esquemas).

¡¡¡¡¡ NUESTRA GRAN EXPOSICION

GALERIA LIBERTAD PLAZA CAGANCHA MONTEVIDEO

LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS LIBROS BARATOS

Una Antología de sus Poemas

DESEO

a M. M.

A veces quisiera uno
sin días que lo nombren,
perderse, camino hacia el olvido
Porque para qué alumbra el día
si tantas muecas de los hombres,
como un mapa de angustias
e indescifrables signos
de mariposas muertas,
giran sin término.

También quisiera uno,
luego de tanto y tanto
amor al aire,
que un árbol se recline,
a bebernos la frente.

NOCHE

Vuelto a tu casa por la madrugada,
con un portazo descortés y frío
dejas la noche afuera,
y te acuestas solo con tu pensamiento

Qué grande el mundo, y qué pequeño
qué lejos los amigos, y qué cerca.

Y sigues solo con tu pensamiento,
Pero para dormir no lo precisas.
Y puesto que es así, por qué no duermes?
Duerme!

LO INASIBLE

¿Qué me dió Dios para gastar,
qué?, que no entiendo.

Esta alegría, esta tristeza,
dadme para gastarla
un mar.
Dadme la vida, padre, tú
dadme la muerte.

Dadme el tiempo ido
y dadme el que vendrá.
Dadme danzar y cantando
verterme como un río,
hacia el mar.

FUERA LOCURA...

Fuera locura pero hoy lo haría:
Atar un moño azul en cada árbol.
Ir con mi corazón de calle a calle.
Decirle a todos que les quiero mucho.
Subir a los pretilos,
gritarles que les quiero.

Fuera locura,
pero hoy lo haría.

EXTRAÑA COMPAÑÍA a ARTURO SERGIO VISCA

Porque estoy solo a veces,
porque sin Dios estoy, sin nada,
ella viene y muestra su rostro y ríe
con su risa helada.
Viene, golpea en mis rodillas,
huye la tierra entonces
y todo acaba sin memoria, y nada

Sin embargo, con ella a mi costado
yo amé la vida, las cosas todas;
lo que viene y lo que va.
Yo amé las calles donde,
ebrio como un marino
secretamente fui de su brazo.

Y a cada instante, siempre, en cada instante
con ella a mi costado,
del mundo todo, de mis hermanos
lejano y triste me despedía.

Mas tocaba a veces la luz del día.
Con ella a mi costado,
ebrio de tantas cosas que el amor nombraba
como a una fruta
tocaba a veces la luz del día.

Y era de noche a veces y estaba solo,
con ella y solo;
pero la muerte calla
cuando el amor la cibe a su costado

Oh triste, oh dulce tiempo cuando acaso
velaba Dios desde muy lejos.

Mas hoy ha de venir y ha de encontrarme solo,
ya para siempre desasido y solo.

La página literaria de MARCHA ha querido que en este HOMENAJE A LIBER FALCO estén asociados quienes fueron sus amigos y compañeros de todas las horas. Porque la poesía y la persona del poeta — aunque diáfanos y accesibles al mero conocido — debían ser ahora presentadas y comentadas por ellos, en doble homenaje. La antología poética que ha hecho Carlos Martínez Moreno, especialmente para esta ocasión, se apoya en textos publicados en el volumen DIAS Y NOCHES (1946) y en las páginas de MARCHA (1947), NUMERO (1949) y ASIR (1953). Para su transcripción se han tenido en cuenta las variantes establecidas recientemente por Falco para una colección de sus poemas que publicará ASIR.

VISITA

A esa hora de la madrugada,
hora en que los enfermos mueren
en que los cristales se enfrían
en que Dios nos olvida,
a esa hora la vi.
Una lenta lava triste caminaba su cara.
Mano de hueso, pie de sombra oscura,
la boca manándole negruras,
junto a mi cama estaba.

DECADENCIA

Qué milagro el día.
Y cada día — entonces — qué milagro

¿Cómo diré ahora que te amaba,
si pasó tanto tiempo
si apenas lo sabía entonces?
¿Cómo diré que tú vivías,
que yo te vi
y que otros te miraron?

LO QUE FUE

Vienes por un camino
que mi memoria sabe,
y me detengo entonces
indagándote el rostro.
Mas ahí, ya no es posible
siquiera, no es posible
detenerte un instante.

Todo está muerto, y muerto
el tiempo en que ha vivido.
Yo mismo temo, a veces,
que nada haya existido;
que mi memoria mienta
que cada vez y siempre
— puesto que yo he cambiado —
cambie, lo que he perdido.
y yo estoy solo, y la furia del mar

DRAMA

En aquel pueblo ya lejano,
circuido de cielo,
miraba hacia las tardes
caer tranquilo el día.
Y era un ángel posible,
hacia el atardecer.

Pasaron días. Tiempo y tiempo.
Con minerales brazos buscó ceñir la noche
y perderse entre los vientos.
Ahora, ¿quién gime por los pasillos
desde un décimo piso?
Oh ángel no nacido
y cielo y sueño ya lejanos,
sobre el filo del vértigo está;
golpeando hacia atrás,
porque no puedo no, ahora,
sentir sonar sus dientes contra el suelo

DECIDME HERMANOS...

Decidme hermanos
en qué caminos
y en qué tiempos,
podré llamarnos sin angustias
y sin miedos,
de pie en la tarde
ya limpio y sin recelos,
ya hermanos siempre
sin ligazón de miedos.

CON ESTO TAN POCO...

Con este tan poco
que te han dado,
Sé feliz.
Oh! Desgraciado.

DESPEDIDA

A mis compañeros y compañeras de Corrección
y Talleres del diario "Acción".

La vida es como un trompo, compañeros
La vida gira como todo gira,
y tiene colores como los del cielo.
La vida es un juguete, compañeros.

A trabajar jugamos muchos años,
a estar tristes o alegres, mucho tiempo.
La vida es lo poco y lo mucho que tenemos;
la moneda del pobre, compañeros.

A gastarla jugamos muchos años
entre risas, trabajos y canciones.
Así vivimos días y compartimos noche,
mas, se acerca el invierno que esperó tantos años.

Cuando el Sol se levanta despertando la vida
y penetra humedades y delirios nocturnos,
cómo quisiera, de nuevo, estar junto a vosotros
con mi antigua moneda brillante entre las manos!

Mas se acerca el invierno que esperó tantos años.
Adiós, adiós, adiós, os saluda un hermano
que gastó su moneda de un tiempo ya pasado.
Adiós, ya se acerca el invierno que esperó tantos años.

DESPIERTO EN LA ALTA NOCHE...

Despierto en la alta noche
Los gallos cantan,
Y un aire inocente
Baña a la tierra.
Es triste y no es triste
Sentir entonces, que todo acaba
O que de nuevo empieza.

LA MONEDA a DENIS MOLINA

Mira cómo los niños,
en un aire y tiempo de otro tiempo,
ríen.
Cómo en su inocencia,
la Tierra es inocente
y es inocente el hombre,
Míralos cómo al descubrir la muerte
mueren, y ya definitivamente
ya sus ojos y dientes
comienzan a crecer junto a las horas.
Deja que ellos guarden sin saberlo,
el secreto último de su inocencia
nuestro último sueño, ya olvidado.
Cuando todo termine,
deja que un niño lleve
nuestra única y última
moneda.

ULTIMA CITA

Ya por el aire navega tu memoria
y todo viene a mí como fué entonces.
Oh! sueño, ensueño, tiempo y tiempo
para siempre detenido.

Monstruosamente múltiple
se alza
se alzaba el mar sobre los malecones
mordiéndolo los costados de la tierra.
Y tú tuviste miedo, frío, amor tuviste
Y amor hubo, miedo, amor, en nuestros corazones.

Cuando entonces por eso
se puebla el mar a tu conjuro
y un aire conocido dispone sus fantasmas,
y yo estoy solo, y la furia del mar puebla la tierra,
seres de niebla, blancos, se sientan a mi lado
y conmigo conversan como hermanos.

Luego vienes tú, flotando como harina.
Y silenciosa y blanca, fina y fría
vas diciendo tu nombre, hermana mía.
y en el aire derramas tu aire triste.

Mas, ya no basta tu nombre y su dulzura
cuando ahora, el recuerdo de todo me golpea

Tú del mar venida, hecha de bruma acaso,
o de los sueños acaso rescatada,
vete y déjame solo.

Deja morir lo que ha muerto.
Lo que hemos dejado morir,
muerto de frío
del otro lado de los sueños, sueña.
Del otro lado está, y para siempre
en un atardecer de mar y olvido.